



DISCURSO DEL MINISTRO DE
GANADERIA, AGRICULTURA Y PESCA
ING.AGR. ERNESTO AGAZZI

“La ACA es garante del sistema de producción integrado”

Muy buenos días. Señor Presidente de la República en ejercicio, señor Intendente Departamental, señor Intendente de Treinta y Tres, compañeros, diputados nacionales, dirigentes rurales, funcionarios del gobierno y de otras dependencias, de UTE, de OPP.

Quiero empezar con esa visión que decía Tabaré de lo que es este pago, de lo que es esta ruta, de lo que es esta hermosura de transformación que ha tenido esto en estos últimos años. Y creo que todos tenemos un sentimiento al juntarnos en este momento un poco mágico, porque es cuando se empieza a cosechar aquello para lo que se trabaja todo el año, y que en el caso del sector arrocerero tiene las características que todos los que estamos acá conocemos y que Tabaré recién refería.

Estas transformaciones son los que el arroz logra. Es esto que nosotros sentimos hoy en realidad. Somos como una pequeña isla en el mundo. Si uno lee los diarios y después nos empezamos a dar la mano, empezamos a conversar de lo que venimos a festejar acá. Parece que estuviéramos en otro planeta. ¿Qué está pasando?

Esto es una virtud del arroz, es una virtud de los arroceros. ¿En qué medida es una virtud del Uruguay y de los uruguayos? Este milagro, esta especie de milagro de poder disfrutar esto se da cuando en el resto del mundo nadie sabe si pone dos cobres por este negocio o si no los pone porque no sabe lo que va a pasar. Yo quiero hablar un poco de esto porque está vinculado con el arroz, pero está vinculado con el país productivo, está vinculado con la economía y con qué lugar ocupa este pequeño paisito en el

concierto mundial y para donde vamos.

A mí me parece que estas cosas son bien importantes y que todos hemos aprendido mucho. Yo creo que hoy estamos haciendo las cosas muy distintas a como las hacíamos hace 25 años y las cosas que voy a decir no tienen ninguna connotación partidaria; son cosas para pensar con cabeza de proyecto de país. Yo creo que no estamos usando la tablita. Hoy el dólar se está fijando de otra manera. Unos piensan que tendría que ser un poco más alto y otros piensan que tendría que ser un poco menos, pero el mecanismo de mercado para establecer la relación entre el peso y el dólar, que tanto tiene que ver con nuestros insumos y nuestros productos, se está manejando de otra forma. Hoy esto ha cambiado totalmente, porque en realidad no estamos trabajando endeudándonos a futuro, porque la estabilidad, en relación a la inflación, se ha utilizado endeudándonos a futuro y teniendo las consecuencias que tuvimos y todos aprendimos de eso. Y ahora, si se dice que hay que aplicar una tablita, todos vamos a decir no. Eso ya lo conocemos.

Creo que tenemos una administración del déficit fiscal. Y yo tengo estos papelitos porque voy a decir unos números: en el gobierno que empezó en 1990, en los primeros cuatro años el déficit fiscal fue de 341 millones de dólares; en el gobierno que empezó en el 95, en los primeros cuatro años fue de 1.037 millones de dólares; en el gobierno que empezó en el 2000, en los primeros cuatro años fue de 2.398 millones de dólares y en este gobierno, en los primeros cuatro años, van 332 millones de dólares. Un poco de déficit fiscal hubo. Algunas veces más, otras veces

menos, pero quiero decir que no estamos teniendo de ninguna manera -y esto lo hemos aprendido- un uso de los dineros públicos que vayan más allá de sus posibilidades.

Creo que el sector arrocero se caracteriza como sector de la economía donde el conjunto del negocio está siempre cerca de la producción. En el conjunto de la economía, esos negocios que alientan burbujas, que se alejan cada vez más de la producción básica son los que después permiten lo que está pasando en el mundo financiero en el día de hoy. Y quizá el no alentar burbujas financieras, el no definirse como patria financiera sino definirse como país productivo y alentar y respaldar y apoyar las actividades productivas, la investigación, la innovación, el compromiso del comercio con la producción nacional y la generación de trabajo en el país, es justamente una decisión de alejarse de lo financiero que es lo que ahora está teniendo problemas.

Quiero decir que en realidad estamos siendo un país confiable. ¿Quién duda esto? Estamos teniendo una economía creíble, a pesar de ser pequeña. En realidad hay leyes que se cumplen: lo reconocen las empresas internacionales, el mismo sector, y hay inversiones importantes. Quiero decir que el termómetro de esto es lo que está pasando con las inversiones.

En las páginas correspondientes se puede ver que durante el 2008 el conjunto de las inversiones en el país fue de 1.058 millones de dólares. Esto es un dato, se puede ver empresa por empresa. Quizá esa es la prueba del nueve de los inversores, de los que toman decisiones en el mundo de hoy. En realidad esto es confianza. Estamos teniendo demostraciones de confianza, y es porque hemos aprendido las cosas que no hay que hacer para tener un desempeño, una conducta, una forma de hacer las cosas y una manera de cómo nos ven los demás.

Y esto no es por la geografía uruguaya. No tenemos platino, no tenemos petróleo, no estamos en el Caribe. En realidad, todos los países tienen su potencialidad y nosotros también y a esa potencialidad de los recursos hay que sumarle una organización del trabajo. También antes teníamos los recursos que tenemos ahora para el desarrollo productivo. Entonces, yo creo que estamos teniendo entre todos, en las

gremiales, en los departamentos, en el gobierno nacional, una administración distinta de las decisiones. Estamos evolucionando como país. Quiero decir que hay una realidad distinta. Hay un aire distinto en el país. Yo creo que quizá la alegría grande de vivir rezongando con el endeudamiento quedó atrás, quiero decir que hay inversiones importantes en la educación, en la cultura, en la salud, en la investigación, en la innovación -y una cosa que me parece importante- **en el equilibrio**. Eso tiene un valor en sí mismo. En el equilibrio social, en el reparto de la torta, esto es una política inteligente como país.

Hay que leer lo que está diciendo el Presidente de los Estados Unidos de América sobre lo que le pasó a esa gran nación con la burbuja financiera y en dónde hay que invertir ahora y cómo hay que redireccionar el barco, cómo hay que generar puestos de trabajo, cómo la torta se tiene que repartir de una forma distinta, cómo esto son decisiones inteligentes y cómo esto, para nosotros, nos da potencialidades hoy y a futuro.

Yo creo que la medicina para la inflación es muy simple: es trabajo, es producción, es comercio, es consumo, es exportación. Y quiero decir en particular con el sector arrocero, donde hoy, en el mercado mundial, no hay ninguna certeza. Los negocios, de acuerdo a cómo se movían hace dos o tres años, ya no se mueven igual. Nadie toma una decisión si no pesa bien todo.

Yo sé que hay compradores tradicionales de arroz que tenían un destino importante de la producción que teníamos en el país y que ahora están teniendo conductas seguramente influidas por estos fenómenos internacionales. Quiero comunicarle a la ACA que estamos preparando



los diálogos con la República de Irán y que vamos a ir con el ministro de Industria a hablar con los iraníes para ver cómo recomponemos y respaldamos la actividad productiva nacional para mejorar el comercio de nuestra producción. Al fin y al cabo para eso están los gobiernos.

Quiero decir que hemos trabajado en la Sectorial del arroz un tema muy importante, porque estos días se están diciendo cosas inexactas sobre eso que es la herramienta de la devolución de impuestos. En realidad hemos logrado, trabajando con seriedad y con precisión, volver a lo que la devolución de impuestos tuvo que haber sido siempre y que se había distorsionado.

En realidad una parte de la devolución de impuestos se había vuelto subsidio. Sin que nadie lo decidiera, no cumplía con aquello de que en realidad se exporte sin impuestos y volvimos a los valores correspondientes. Lo hicimos juntos. Yo creo que no se está quedando el Estado con recursos expropiando a nadie. Sencillamente tuvimos la honestidad y la precisión de reconocer que la devolución de impuestos es tanto de los impuestos que paga la cadena y eso es lo que se le está devolviendo. En realidad estamos exportando sin impuestos. Pero es absolutamente falso que se esté expropiando a los productores con la devolución de impuestos. ¡Por favor!

Alguna de las devoluciones de impuestos que fueron altas en otra época no fueron a parar a los productores. Fueron a parar a quien exportaba bajo forma de subsidio. Quiero decir que quizás en estas cosas hay una discusión de las conductas del Estado y de lo que es el Estado, el Estado inflacionario.

Quiero hablar un poco del tamaño del Estado. Porque es fácil aceptar que el Estado es muy grande. Yo quiero decir que los funcionarios públicos en 1969 eran 213 mil, en el 85 era 244 mil, en el 93 era 255 mil y hoy son 224 mil. El centro de la discusión del Estado, ¿es cuántos funcionarios tiene y qué tamaño tiene? ¿O el centro del debate es cuáles son los cometidos que tiene que cumplir el Estado? ¿Cuáles son las funciones que tiene que cumplir el Estado?

Seguro; achicar o cambiar. Podemos achicarlo y que no cumpla ninguna función de respaldo al país productivo. Podemos mantenerlo y que cambie los roles que tiene ahora. Es seguro si el Estado es el acomodo, porque al fin y al

cabo maneja una cosa que es muy importante, que son los dineros que todos nosotros aportamos.

Si el Estado es apoyar la educación, es apoyar la salud, es tener políticas sociales para tener un equilibrio en el país, entonces el Estado está cumpliendo con sus cometidos. Ahora, sí se dedica el dinero del Estado a hacer viajes excesivos, si se destina el dinero del Estado a construir casas para los políticos y su familia, si se dedican los dineros del Estado a recibir plata de los bancos que después no sabemos dónde está, no las encontramos, ahí si que deja de cumplir con el rol que debe tener.

Y también otra discusión que hay son los impuestos del agro. Yo de esto quiero decir también: los datos cerrados el año pasado demuestran que la presión fiscal del agro es entre el 5.5 y 6% del producto bruto agropecuario, cuando la presión fiscal del resto de la economía es más del 30%. Paga mucho menos impuesto el agro que el resto de la economía con los números fríos. No nos convenzamos de ese discurso genérico como que los impuestos del agro son una cosa del otro mundo. En particular nosotros estamos convencidos que es bueno para el país que pague menos impuesto que el resto de la economía por la función económica y la función social que cumple la actividad agropecuaria.

Yo creo que en estos temas la producción nacional es hermosa. La producción nacional requiere de los apoyos de toda la sociedad, da mucho trabajo como para que sea apropiada por manos invisibles. Y estamos tratando de ser consecuentes con esto que decimos.

Nosotros vamos a priorizar, en lo que queda de este período legislativo, la ley interpretativa del artículo 47 de la Constitución. La vamos a priorizar: eso es importante. Es importante para el país y también para el sector arrocero. Tanto por lo que tiene que ver por los conceptos de ordenamiento territorial como por lo que tiene que ver con el uso de los recursos naturales, entre ellos el uso del agua. Se busca aplicar el concepto de pasar de una visión individual en el uso del agua a una visión de región, de sistema productivo, y que, en todo caso, la obra pública que se haga para el agua no sea pensando en la obra sino pensando en el sistema productivo de la región.

Creo que a esta altura, empezando la

cosecha -y la vamos a ver salir por la trilladora- quiero saludar en primer lugar a los trabajadores que mueven todas las máquinas que producen el arroz, a los productores que organizan la producción arrocerera de todos los tamaños, quiero saludar a la Asociación Cultivadores de Arroz por ser una gremial seria, responsable y bien organizada, que es garante del funcionamiento del Sistema Integrado.

Quiero saludar también a la Industria arrocerera, sin cuyo concurso no podríamos tener esos excelentes productos de exportación que nos están distinguiendo en el mundo entero. Los quiero felicitar por su trabajo. Me siento muy contento de que se cerró el Fondo Arrocerero, aquel que anunció el Presidente Tabaré Vázquez cuando iniciamos la zafra en Picada de Quirino, en pueblo Ansina, cuando ahí el arroz valía, creo, 7 dólares la bolsa. Lo que me enorgullece es que fuimos capaces, que tomamos la decisión, lo hicimos y nuestros productores arroceros lo terminaron de pagar a una velocidad mayor de la que era de esperar. Los precios evolucionaron bien, pero no son sólo los precios: también es la responsabilidad, también es la honestidad, también es el compromiso que tuvo el sector arrocerero para cumplir con esto.

Creo que la Asociación Cultivadores de Arroz es la gremial que más claramente tiene compromiso con la investigación nacional, que pone fondos para la investigación, que en realidad toda la actividad empresarial debería destinar una parte de su presupuesto a la investigación, a la innovación. En esto es señora la gremial. Creo que ha jugado un rol importante en la articulación del sector. Coincidimos totalmente con la

importancia estratégica de los sectores articulados. Que el relojito siga dando su ejemplo al país, porque el país tiene que ser un sistema integrado.

Creo que en materia de desarrollo nos queda mucho por hacer. Creo que los arroceros son los maestros del agua y para combatir el cambio climático, para no desperdiciar agua -esos millones de litros que echamos al mar sin usar- vamos a tener que empezar a almacenar agua en el territorio bajo el concepto de obra pública. Ahí los maestros del agua van a tener que jugar un papel.

Nos satisfizo mucho la actividad que hizo la ACA explicando de dónde sacamos arroz y vamos a seguir trabajando juntos en estos temas. Creo que los arroceros, como toda persona que hace bien una cosa, tiene el premio de hacerla, pero después tiene la responsabilidad de vestir la malla oro y tirar del pelotón.

Pedimos a los arroceros que tiren del pelotón del agua, de las organizaciones gremiales del país, que ayuden a la descentralización que estamos llevando en el territorio nacional con los productores uruguayos y no nos separemos más en productores de carne, en productores de leche, en productores de peras, en productores de arroz, sino que concibamos la actividad productiva dentro de sistemas productivos donde en realidad, los que han tenido la experiencia que están teniendo hoy los productores arroceros, que en tan pocos años han logrado un sector con estos guarismos de desempeño y con esta calidad institucional, lo podamos ir transfiriendo al resto del país.

Muchas gracias. ■

www.dominato.com.uy

La regulación de agua en su campo requiere solución.

Bombas de Hélice.

Con las Bombas de Hélice de Flygt, cualquier problema de gran caudal de agua tiene un destino claro, su solución. Flygt asesora, provee y asiste para brindar soluciones más eficientes en todos sus proyectos de Bombeo, Agitado y Manejo de Fluidos.

ITT Industries
Engineered for life

ITT FLYGT URUGUAY S.A. / Plaza Cagancha 1335 / Ofic. 405 (11100) Montevideo, Uruguay
Tel.: (5982) 901-6513 / Fax: (5982) 908-6192 / info@flygt.com.uy / www.flygt.com.ar
Servicios: Joaquín Requena 2015 Montevideo, Uruguay

ITT FLYGT

El agua es nuestro elemento